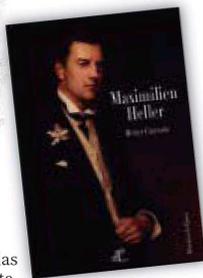




Paget, genial ilustrador
Los tres dibujos son ilustraciones adaptadas de los originales para «Maximilien Heller» de Sidney Paget, gran artista del siglo XIX



«Maximilien Heller» llegará el 20 de marzo

La esperada novela de Henry Cauvain llegará a las librerías españolas el próximo día 20 de marzo. A la izquierda, la que será su portada

mente la mejor en literatura victoriana de España), que dirigen Susanna González y Bernardo García-Rovés González. La traducción es de Eva María González Pardo.

Como explica Susanna González, «en esta precursora novela de detectives, la atención del lector se centra en la personalidad del investigador y el criminal, nunca en la víctima. Y el criminal no es un loco o un tonto que evidencie sus locuras, sino una especie de gemelo malvado del detective, casi tan brillante como él, con el que podría concertar un duelo a muerte. Al releer las páginas de la novela, el lector atento es consciente de que, efectivamente, las evidencias estaban ahí, y la resolución del misterio es absolutamente lógica».

Pero ya es hora de saciar al lector con estas coincidencias. Los dos son detectives privados, muy altos y delgados, muy inteligentes y con un extraordinario talento para la observación y la deducción lógicas; los dos son

adictos a las drogas; altamente familiarizados con las ciencias químicas y las prácticas forenses; maestros del disfraz; sus hazañas las cuenta su amigo y confidente, un médico; su enemigo es un doctor maléfico y escurridizo; son maniaco-depresivos, con periodos de profundo abatimiento seguidos de una gran exaltación. Sólo son felices si utilizan su intelecto. También son misántropos, con una fuerte aversión al trato con los demás. Ambos son egocéntricos, excéntricos, pasan horas y días meditando en un sillón; viven en apartamentos profundamente desordenados, repletos de pilas de papeles y do-

Una veintena de similitudes Son «demasiadas» las coincidencias. Sherlock se parece en cerca de veinte cosas a «Maximilien Heller»

cumental por todas partes, tienen gato; se ayudan de niños en sus investigaciones...

Como concluye Susanna González, que se define como «detective de libros», «sabemos que Doyle leía en francés y estuvo siempre muy influenciado por la literatura francesa. No solo devoraba a Émile Gaboriau, a mediados de la década de 1880, sino que también era lector de Alejandro Dumas, George Ohnet y Fortuné de Boisgobey. En 1876 visitó a su tío abuelo y padrino, Michael Conan, que vivía en París. Un año antes se había reeditado una novela que tenía mucho éxito en Francia: *Maximilien Heller*, de Henry Cauvain. Contaba con varias reediciones sucesivas, una de ellas, en 1875. Se cree que en esa visita Doyle tuvo acceso a la novela de Cauvain y la leyó. Por tanto, ¿fue Maximilien Heller la «inspiración» de Sherlock Holmes? Parece que hay demasiadas coincidencias para que no sea el caso.

Dejamos al lector la última palabra.

Hallan en Escocia un relato perdido del célebre detective

Un ciudadano escocés ha encontrado en el ático de su domicilio una historia de Sherlock Holmes que se creía perdida después de su publicación en 1904. El relato, «Sherlock Holmes, descubriendo los burgos de la frontera y, por deducción, el bazar del brigadier», de 1.300 palabras, fue escrito por Conan Doyle con el objetivo de recaudar dinero para construir un puente en Selkirk. Fue un ciudadano esta localidad escocesa, Walter Elliot, de 80 años, quien descubrió el relato bajo una pila de libros.

3. Ambos son maestros del disfraz; sus hazañas las cuenta su amigo y confidente, un médico

5. Qué curioso: igualmente, su principalísimo enemigo es un detestable doctor maléfico y escurridizo

7. Son misántropos, egocéntricos, excéntricos, tienen gato y se ayudan de niños en sus investigaciones...

4. También, los dos detectives son misántropos, con una fuerte aversión al trato con los demás

6. Y más: son maniaco-depresivos, con periodos de gran abatimiento, seguidos de una gran exaltación